

## PROYECCIONES AGRÍCOLAS 2008- 2017

### TRIGO

El crecimiento de las importaciones mundiales del cereal seguirá concentrado en los países en desarrollo, principalmente en África, el Medio Oriente y Asia, donde el mayor ingreso y el crecimiento de la población anticipan una mejor demanda. Los cambios más representativos, se darán en Brasil, Egipto, Indonesia, Pakistán, Filipinas, Argelia y la región del Subshara. En términos de volumen, el comercio mundial de trigo, incluyendo harina, aumentará 26 millones de toneladas entre 2008 y 2017, para superar 137 millones de toneladas.

China mantendrá reducidas sus importaciones con un volumen menor a los 2 millones de toneladas cada año. Por el contrario, Egipto y Brasil importarán 8.8 y 8.2 millones en promedio, respectivamente en el año 2017, cifras que representarían un crecimiento de 22% y 13% respecto a las cifras estimadas para el año 2008/09.

Las importaciones de México promediarían de 3.6 a 3.9 millones de toneladas entre 2008 y 2012, para luego mantenerse ligeramente arriba de 4 millones. La perspectiva de USDA, es que los consumidores mexicanos seguirán sustituyendo el maíz por trigo en su ingesta alimentaria, pero a un ritmo moderado.

Los países del Norte de África y el Medio Oriente representarán el 45% del crecimiento de las importaciones mundiales en los próximos diez años, cuya cifra ascenderá de 111.12 millones en 2008 a 137.2 millones de toneladas en 2017. Las importaciones de otros países dependerán casi exclusivamente del crecimiento de la población.

Argentina, Australia, Canadá, la Unión Europea y Estados Unidos, países que se identifican como fuertes exportadores en el mercado internacional, representarán el 70% del comercio mundial, cifra inferior al 89% registrado en 1997/98. Esto como resultado del surgimiento de otros países exportadores como Rusia y Ucrania, cuyas ventas crecerán entre 38% y hasta 50% entre 2008 y 2016.

Los costos bajos de producción y el mayor número de inversiones en el sector agrícola de Rusia, Ucrania y Kazajstán han permitido ampliar su cobertura de exportación. Para el año 2017, Rusia exportará alrededor de 17 millones de toneladas de trigo, contra 12.2 millones previstos para el año 2008/09. En el caso de Ucrania, sus ventas al exterior podrían elevarse a 8.5 millones de toneladas, de los 4.1 millones estimados para este año.

En consecuencia, la participación de Estados Unidos se reducirá de 29% en el año 2007/08 a sólo 18.8% en 2017/18.

En Canadá, el incremento en la demanda de aceites vegetales para la producción de biodiesel podría limitar el crecimiento de la producción de trigo y, por lo tanto, la oferta exportable. Ese país exportará en promedio 14 millones de toneladas en los próximos diez años. Por el contrario, Argentina aumentará ligeramente sus ventas al exterior, pasando éstas de 11.1 millones de toneladas en 2008 a 15 millones en 2017. Australia también ampliará su mercado, pero en mayor proporción, con un volumen de 15.5 millones en 2008 a 20.6 millones de toneladas en el mismo periodo.



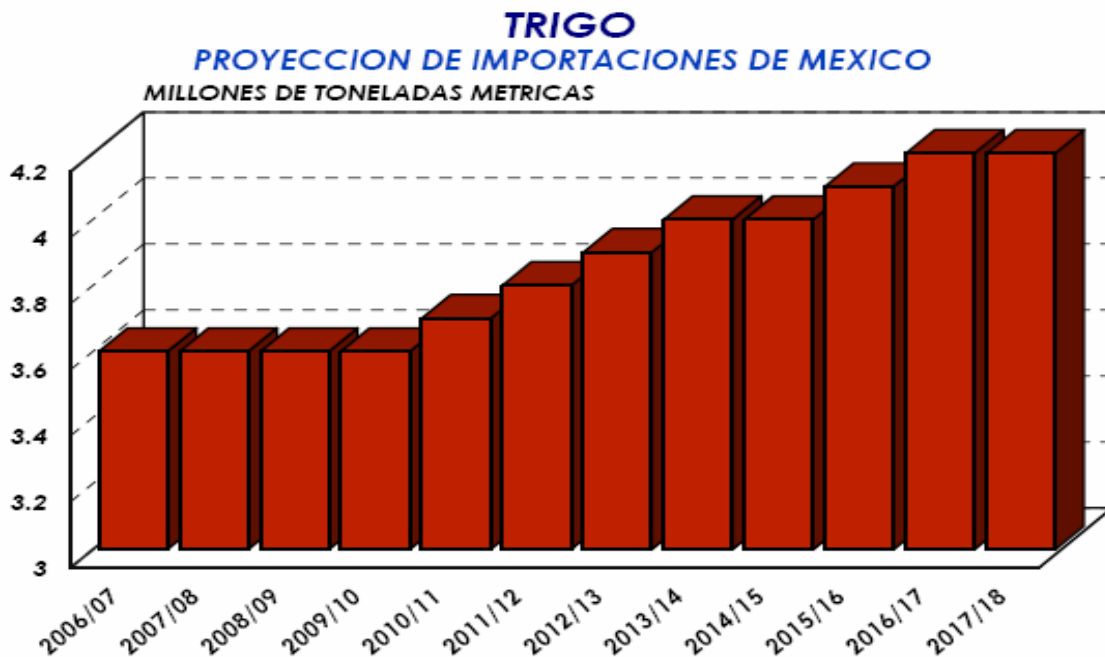
El área destinada a la siembra de trigo tiende a ser relativamente estable a partir de 2012, ubicándose en 22.86 millones de hectáreas. La superficie podría aumentar a más de 26 millones de hectáreas este año, representando un aumento de más de 7% respecto a 2007.

Sin embargo, será posible obtener mejores rendimientos y mantener la producción en niveles óptimos para cubrir la demanda. Si la siembra de trigo aumenta en esa proporción la producción podría subir a 64 millones de toneladas.

Dado el encarecimiento de los precios del maíz y sorgo, el sector forrajero utilizará el trigo como un insumo alternativo, por lo que el consumo forrajero del cereal podría subir hasta en un 37% a 4.76 millones de toneladas durante el ciclo agrícola 2008/09. Las proyecciones de largo plazo señalan que esa tendencia podría mantenerse hasta el año 2010 cuando el consumo ascienda a 5.85 millones de toneladas.

El USDA no anticipa cambios en las exportaciones de los próximos diez años que podrían promediar 25.85 millones de toneladas. Sin embargo, resulta importante recordar que la cifra dependerá no sólo de la oferta, sino de la demanda externa y la disponibilidad del grano en los países importadores.

Los inventarios norteamericanos también podrían estabilizarse en un volumen de 19 a 20 millones de toneladas, después de mantenerse en niveles mínimos entre 2008 y 2009.



FUENTE: USDA, PROYECCIONES AGRICOLAS 2017, MARZO 2008.